

Marruecos: Los límites del diálogo

De "N D":

"Es necesario, como sea, encontrar una respuesta civilizada a este callejón sin salida aparente a tenor de las últimas circunstancias. Esta salida se presenta, desde luego, difícil, una vez que no existen signos por el momento en las intenciones marroquíes de llegar a una solución amistosa. España insiste en negociar. Pero los hechos no parecen demostrar que

esta misma disposición de diálogo exista por parte de los marroquíes. Y no sería realista olvidar, por lo demás, que las iniciativas exteriores de Marruecos, cara a una negociación con la U. R. S. S., pueden tener segundas intenciones en este sentido. Un acuerdo de un país mediterráneo con la poderosa nación soviética podría conducir a un desequilibrio en la estrategia de la seguridad de la

zona. Con lo cual el problema pasaría inevitablemente a mayores.

Todos estos datos deben ser barajados a la hora de enjuiciar los acontecimientos y de disponer la táctica negociadora de España, que, hasta el momento, no puede ser puesta en duda. A partir de ahora es justo operar con una sobrecarga de recelos acerca de la buena fe de nuestros vecinos. Aunque esperamos que la venida del nuevo embajador pueda servir de renovada plataforma para el diálogo. Hay que buscar, en definitiva, la salida razonable antes de que la situación llegue a un punto límite, a partir del cual toda disposición negociadora resulte palabra vacía ante la reiteración de las agresiones consumadas.

En esta situación la posición de España, hasta ahora reiterada y pacientemente negociadora, defiende unos legítimos derechos con toda la firmeza que da el saberse amparado por la razón y por las normas que deben seguir la convivencia internacional, y más entre países vecinos."